

Políticas y acciones culturales

Venezuela siglos XIX, XX, XXI

IVONNE RIVAS

Este ensayo, revisa los intentos de gobernanza necesarios a la acción cultural dirigidos a algunas expresiones de la cultura, sustentados en las relaciones del Estado y la sociedad civil, y, ofrece un panorama general de las políticas y las acciones culturales utilizadas por personalidades, instituciones públicas y privadas para el desarrollo cultural y social de Venezuela desde el s. XIX al s. XXI. Se trata de un significativo y puntual recorrido por las acciones culturales realizadas en menos de doscientos años para construir el futuro, sustentado en el desarrollo educativo y cultural.

I

La significación y la comunicación son aspectos esenciales de la cultura, entendiendo por Cultura al conjunto de conocimientos, ideas, creaciones, lenguajes, tradiciones y costumbres que caracterizan a un pueblo, grupo social o época.

Las sociedades humanas se organizan y comunican mediante sistemas con códigos precisos, los cuales son expresiones culturales creadas para comprensión e interpretación de la realidad.

Estos prodigios culturales son sistemas simbólicos que la sociedad humana produce, transmite y transforma históricamente. Las sociedades humanas son continuidad y cambio, al igual que la cultura.

La capacidad de significación y simbolización de la humanidad permite apropiarse, nombrar y transformar todo con lo que entran en contacto los humanos.

Solo el ser humano, mediante el hecho cultural, aumenta o disminuye a la naturaleza, determina las sociedades, las civilizaciones, los lenguajes, los signos, los símbolos, las religiones, los mitos, las artes, las ciencias, las tecnologías, y otros.

Todo lo creado por la humanidad es necesario para la interacción con lo natural y la comunicación entre los individuos, eso es lo que llamamos cultura. Las manifestaciones culturales y biológicas de las sociedades determinan el funcionamiento de los pueblos. Lo creado por

ESTUDIOS

los hombres, a diferencia de lo hecho por la naturaleza, es cultura.

El crecimiento de la humanidad en su planeta no puede permanecer ajeno a los derechos humanos y culturales en general. Es inviable implementar prácticas sostenibles si el progreso no parte de un profundo conocimiento de la identidad cultural de los pueblos.

La diversidad cultural esta continuamente revelada y dice sobre las raíces comunes de la especie humana. Es inefable el aprendizaje colectivo y la memoria común, sea por el bien o el mal, porque al planeta lo tenemos en la mano o mejor dicho en la pantalla.

Hasta el s. XVIII, a la cultura se la entendía como el cultivo de las bellas artes, al surgir la Antropología –finales del Siglo de las Luces– se la considera un aspecto significativo y característico de la naturaleza humana. Las sociedades humanas, arcaicas o modernas, tienen culturas y cada una es singular y respetable.

Las expresiones culturales permiten a los pueblos ahondar en sus historias para crear memoria, y afinar la visión crítica y estética de la realidad para obtener una mayor comprensión de lo humano en sus diversos estadios.

El siglo XX, a través de las nuevas tecnologías y lamentablemente de las guerras, inicia una mayor comunicación entre las diferentes naciones y culturas del globo terrestre. El occidente y el oriente planetario se encuentran y propician una mayor toma de conciencia sobre la importancia de la cultura y el respeto a la diversidad cultural de los pueblos.

La *Modernidad líquida* obliga en los actuales momentos, como dice Bauman, a vínculos interculturales continuos y mediatizados por la globalización. La diversidad cultural esta continuamente revelada y dice sobre las raíces comunes de la especie humana. Es inefable el aprendizaje colectivo y la memoria común, sea por el bien o el mal, porque al planeta lo tenemos en la mano o mejor dicho en la pantalla.

Los acontecimientos de la humanidad obligan a considerar la importancia de las culturas

de los pueblos y a establecer formas para comprenderlas y respetarlas, asunto que obliga a las instituciones que trabajan para el orden mundial a desarrollar políticas o acciones culturales pertinentes.

II

Las políticas culturales pueden considerarse como un conjunto de decisiones, estrategias y acciones, que el Estado (representante de una nación) asume con la participación de los individuos, las organizaciones de la sociedad civil y los grupos comunitarios para preservar y fortalecer las manifestaciones culturales de un pueblo.

Se sirven de la animación sociocultural, entendiéndola como acciones de práctica social dirigidas a animar, dar vida, a los individuos y la sociedad en general, mediante la utilización de instrumentos que potencien el esfuerzo y la participación social y cultural.

Estas políticas o acciones culturales persiguen el diseño, planificación, ejecución y seguimiento de programas con la finalidad de facilitar la consecución de objetivos, considerados todos ellos necesarios o deseables a la cultura en general de los individuos y sus comunidades.

La Unesco considera a los derechos culturales inherentes a los derechos humanos, y sobre las políticas culturales, transmite:

[...] son medidas relativas a la cultura, ya sea a nivel local, nacional, regional o internacional y están centradas en la cultura como tal, cuya finalidad es tener un efecto directo en las expresiones culturales de los individuos, grupos o sociedades, ya sea en la creación, producción, preservación, difusión, distribución y acceso a sus actividades, bienes y servicios.

Desde esta perspectiva, conocer las políticas culturales favorecidas en Venezuela desde el s. XIX hasta el s. XXI, requiere la revisión de algunos aspectos históricos del país, y, el seguimiento de las acciones de animación sociocultural diseñadas y utilizadas por el Estado, las organizaciones de la sociedad civil y los individuos, las cuales significaron esfuerzos muy

valiosos para el estudio, preservación, registro y promoción de la cultura en Venezuela.

Se debe considerar que garantizar el derecho humano a la cultura, la educación y el desarrollo social de la humanidad, mediante el fortalecimiento del universo simbólico compartido por la colectividad es una obligación y puede entenderse como una *acción cultural*.

Entender las políticas culturales como actividades estructuradas y prácticas sociales realizadas por los organismos públicos o la sociedad civil, es de suma importancia debido a que están dirigidas a la humanidad para su crecimiento espiritual y material.

III

Las circunstancias históricas de Venezuela, tanto las independentistas, las republicanas y las democráticas, con sus particulares estrategias políticas, sociales y económicas desde el s. XIX hasta el s. XXI, explican el desenvolvimiento de la institucionalidad y las acciones implementadas para incentivar, proteger y promover la cultura en el país.

A continuación, ofrezco un recorrido por relevantes proyectos de animación sociocultural y sus rendimientos en tiempo, los cuales demuestran lo acontecido hasta nuestros días en materia de incentivar, proteger y promover los aspectos culturales y educativos en Venezuela.

El país cuando surge como República en el s. XIX –1830, Primera República y separación de la Gran Colombia– confronta circunstancias históricas, económicas y políticas que determinan difíciles episodios en sus inicios como entidad autónoma.

Los avatares entre libertadores, guerras, caudillos, constituciones, crisis económicas y conflictos sociales, caracterizan el surgimiento de la República; sin embargo, los mismos no impiden que aparezcan las primeras iniciativas de políticas o acciones culturales del Estado o personalidades, todas ellas para fortalecer la identidad colectiva, mediante el desarrollo social, individual y cultural.

IV

La consolidación inicial de los esfuerzos de la República en pro de la cultura y la educación se expresan con la creación de la Universidad y la Biblioteca.

La Universidad Central de Venezuela –UCV– surge en 1827 y sustituye a la Real y Pontificia Universidad de Caracas, creada en 1721. Desde sus inicios y hasta la actualidad desarrolla una amplia e importante programación dirigida al fortalecimiento educacional y cultural, actitud observada y continuada por todas las universidades nacionales al transcurrir el tiempo.

Una experiencia interesante del s. XXI, dirigida a fortalecer las políticas culturales para la enseñanza de las artes, es la creación en el año 2008 de la Universidad Nacional Experimental de las Artes –Unearte– la cual concentra y desarrolla la enseñanza superior de las artes –visuales, musicales, dancísticas, teatrales y audiovisuales– desde ese momento

La UCV ocupa su campus actual desde 1954 y la Ciudad Universitaria, como se la conoce, es diseño del arquitecto extraordinario Carlos Raúl Villanueva. El Aula Magna es escenario de importantes sucesos culturales y su techo posee una excelente obra –*Las Nubes*– del importante escultor estadounidense Alexander Calder.

Todo su campus es un monumento a la cultura, las artes y el conocimiento universal. Su reconocida arquitectura está sembrada de importantes obras de arte realizadas por apreciados artistas nacionales e internacionales del s. XX, que la convierten en un espacio propicio al estudio y la convivencia. La Unesco la declara Patrimonio de la Humanidad en el año 2000.

Tenemos que resaltar que la Universidad de los Andes –ULA– surge en 1785, la Universidad del Zulia –LUZ– en 1891 y la Universidad de Carabobo –UC– en 1892, o sea que las acciones culturales y educativas fueron de mucha importancia para el nacimiento republicano de

ESTUDIOS

Venezuela, y las regiones siguieron el ejemplo que Caracas dio.

Una experiencia interesante del s. XXI, dirigida a fortalecer las políticas culturales para la enseñanza de las artes, es la creación en el año 2008 de la Universidad Nacional Experimental de las Artes –Unearte– la cual concentra y desarrolla la enseñanza superior de las artes –visuales, musicales, dancísticas, teatrales y audiovisuales– desde ese momento. Aspira a ser nacional y crecer mediante redes regionales.

La música y las bellas artes, estimadas manifestaciones de las expresiones culturales de la humanidad, revisten especial interés en el desarrollo de los años tempranos del país; se crean varias instituciones privadas y públicas para su enseñanza y desempeño.

Venezuela en el s. XXI cuenta con muchas universidades privadas y oficiales, sin embargo, todas enfrentan grandes dificultades en su desempeño por la situación económica y social del país.

Revisando en el tiempo, tenemos que a escasos tres años de Venezuela separarse de la Gran Colombia, en el año 1833, se crea la Biblioteca Nacional de Venezuela, ocurre en Caracas y compartió espacios en sus inicios con la Universidad en el antiguo edificio del Convento de San Francisco.

Las acciones y las vanguardistas ideas de Virginia Betancourt cuando la dirige –de 1974 a 1998–, propician la creación del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas, adscrito al Ministerio de Estado para la Cultura –Conac–, en el año 1977.

Desde 1985 tiene sede en un complejo arquitectónico creado por el reconocido arquitecto Tomas José Sanabria, construcción de 80 mil metros cuadrados que alberga más de 4 millones de volúmenes de libros, registros audiovisuales y otros. Ofrece diversos servicios muy necesarios para el resguardo y memoria cultural de Venezuela y el mundo.

Las muchas bibliotecas del país están estrechamente vinculadas en sus desenvolvimientos

a este muy especializado Instituto Autónomo de Bibliotecas, el cual presta servicios hasta los confines más apartados de Venezuela.

Debemos destacar que en el s. XX se estimula la creación de muchas bibliotecas y universidades del Estado y privadas, tanto en la capital como en las regiones, todas ellas para consolidar los necesarios esfuerzos educacionales y culturales importantes para la prosperidad del país. Especialmente ocurre durante la época democrática.

Significativa es la creación de la Universidad Católica Andrés Bello, surge en 1953 bajo la responsabilidad de la Compañía de Jesús de América Latina, y ofrece desde sus inicios formación de pregrado y posgrado, además, cursos de actualización profesional e incentivos a la investigación. Sus setenta años de existencia, brindan conjuntamente a la actividad académica, actividades culturales, en especial en su campus de Montalbán con su espléndida Biblioteca en el Centro Cultural Padre Pedro Guillermo Plaza y sus excelentes espacios expositivos.

El aspecto editorial y la formación informal, mediante charlas, seminarios y actividades digitales, es de especial importancia a esta Universidad. En tiempos actuales, tan precarios, no ha detenido sus importantes programas, en especial la edición de cuantiosos libros.

V

La música y las bellas artes, estimadas manifestaciones de las expresiones culturales de la humanidad, revisten especial interés en el desarrollo de los años tempranos del país; se crean varias instituciones privadas y públicas para su enseñanza y desempeño.

Mencionemos por su importancia a la primera Academia de Música de Venezuela en el s. XVIII, la Escuela de Música de Chacao organizada en 1781, por la iniciativa personal del muy reconocido sacerdote y maestro de música Pedro Ramón Palacios y Sojo, quien fue su principal impulsor, financista y organizador.

El padre Sojo compartió la responsabilidad docente con los destacados músicos y compositores Juan Manuel Olivares y José Antonio

Caro, y convocó a notables músicos en sus espacios.

Los alumnos y profesores se reunían en varias haciendas del este de Caracas para estudiar y ejecutar música, especialmente en la hacienda del padre Sojo. Esta academia fomentó un reconocido movimiento musical y propició la formación de más de treinta compositores y 150 instrumentistas.

Los resultados de los esfuerzos del padre Sojo en el s. XVIII, se confirman en el s. XXI, porque la enseñanza y la creación musical en el país destacan en el mundo.

El s. XIX consolida varios espacios dedicados a la música y las bellas artes, en todos ellos son notables los esfuerzos mediante acciones coherentes y concretas, las cuales perseguían el bienestar y el fortalecimiento de los procesos culturales de los ciudadanos y sus comunidades.

Una de las áreas artísticas con mayor infraestructura y desarrollo a nivel nacional, desde siempre, ha sido la música; esto se logra a través de diversas e importantes escuelas y organizaciones nacionales e internacionales, privadas y oficiales, dedicadas a la ejecución y la enseñanza musical.

Las investigaciones relatan que en el año 1849, en un palacio colonial cerca de Santa Capilla, en el centro de Caracas, se crea una escuela de música.

Esta escuela, en 1870, comparte espacios con el Conservatorio de Bellas Artes, el cual después será el primer Instituto Nacional de Bellas Artes, y se convierte en 1877 en la Academia Nacional de Bellas Artes, con la finalidad de orientar en esos tiempos, las acciones para preservar y promover las bellas artes desde el Estado.

Es sustituida en el año 1936, por la Secretaría o Dirección de la Cultura y de Bellas Artes adscrita al Ministerio de Educación hasta 1964, y su ámbito no solo contempla a la música y las bellas artes, sino a la cultura en general.

En 1965, el distinguido humanista y escritor Mariano Picón Salas, concibe un proyecto sobre políticas culturales y su implementación permite la creación del Instituto Nacional de

Cultura y Bellas Artes –Inciba–. Posteriormente, en 1975, esta institución va a ser sustituida por el Conac, a ello nos referiremos luego.

Continuando el esfuerzo del seguimiento a las acciones dirigidas a las expresiones culturales en Venezuela, sabemos que la escuela de música creada en 1849, en 1916 se convertirá en la Escuela Superior de Música José Ángel Lamas (Monumento Histórico Nacional, 1976), y la Academia Nacional de Bellas Artes de 1877, propicia en 1917, la creación del Museo de Bellas Artes y la Escuela de Artes Plásticas Cristóbal Rojas.

Sabemos que las primeras exhibiciones de artes visuales realizadas en Venezuela fueron organizadas por iniciativas privadas. Detalle que valora los esfuerzos individuales con proyección colectiva, a favor de acciones culturales para el crecimiento del país.

Un detalle muy importante en el desarrollo cultural del país ocurrió en 1912 cuando surge el llamado Círculo de Bellas Artes. Emerge como rechazo a la enseñanza que se impartía en la Academia, y favorece a un movimiento pictórico vigoroso, sustentado en la observación de la naturaleza y las nuevas estéticas. Logró convocar a creadores progresistas de las diferentes expresiones artísticas para combatir el marasmo cultural que vivía Venezuela durante la dictadura gomecista.

VI

Introducimos una digresión de suma importancia. Al revisar y hacer seguimiento de la creación de estas instituciones para acciones culturales precisas, observamos que las políticas del Estado venezolano en materia del resguardo, educación y promoción de muchas expresiones culturales tuvieron continuidad desde finales del s. XIX hasta el s. XX, lapso cuando estuvo el Estado bajo la directriz de una treintena de mandatarios, entre presidentes, caudillos, dictadores, y presidentes nuevamente. Finalmente, ocurre en el s. XX el advenimiento de la demo-

ESTUDIOS

cracia con sus políticas para acciones coherentes y necesarias a la diversidad cultural que nos caracteriza.

A finales de los años 30, en Venezuela se observan muchas instituciones estatales y privadas que dirigen sus políticas y acciones culturales al rescate de la identidad nacional y el respeto del ciudadano.

El Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber –MACCSI–, fue fundado por la periodista y escritora Sofía Imber en el año 1973 y lo dirigió hasta 2001, cuando fue destituida de su cargo y apartada del museo que creó con mucho esmero. Se trata de un museo de arte internacional con una valiosa colección de más de 5 mil obras de los artistas más reconocidos de la contemporaneidad.

Son momentos cuando surge y se realiza el proyecto democrático del país, y los esfuerzos se dirigen a la creación de la conciencia de ciudadanía y a estimular la participación colectiva.

Resaltamos con marcada satisfacción que, en los cuarenta años de las democracias alternas proliferaron en todo el país los centros y programas para la educación y la cultura como prioridad del Estado. Es lamentable la interrupción de estas políticas y acciones oficiales para el crecimiento educativo y cultural nacional en lo que va del s. XXI.

VII

Sabemos que las primeras exhibiciones de artes visuales realizadas en Venezuela fueron organizadas por iniciativas privadas. Detalle que valora los esfuerzos individuales con proyección colectiva, a favor de acciones culturales para el crecimiento del país.

La más difundida y exitosa ocurrió en 1872 en el sitio llamado Café del Ávila, como dice el volante que la divulgó. Fue la Exposición de

Bellas Artes Venezolanas, e incluyó obras de la colección de James Mudie Spence, la cual, luego recorrió Inglaterra.

Sobre el surgimiento de los museos, conocemos que en 1875 se crea el Museo Nacional y comparte espacios con la Universidad. Este museo dirige sus esfuerzos a dos áreas, la Historia Natural y la Historia Patria, con el objetivo de la enseñanza de las ciencias y la historia del país.

Estaba anexo a la Cátedra de Historia Natural dirigida por el eminente Adolfo Ernst, naturalista, botánico y zoólogo venezolano-alemán, el cual realizó una importante labor científica y docente en Venezuela, influencia beneficiosa a las generaciones de científicos de la segunda mitad del siglo XIX.

El Museo de Ciencias que conocemos en la actualidad es inaugurado en 1940 y tiene su origen en ese Museo Nacional, convirtiéndose en la primera institución de su tipo constituida en Venezuela hace más de 148 años.

El Museo de Bellas Artes –MBA– se decreta en 1917 y su apertura formal ocurre en 1918, exhibiendo obras pertenecientes a la ya mencionada Academia Nacional de Bellas Artes, y funcionando al lado del Museo Nacional en la Universidad. Inaugura su sede en 1938, la cual conocemos en la actualidad, diseñada por el arquitecto Carlos Raúl Villanueva en estilo neoclásico, en el Parque Los Caobos. Luego, bajo la dirección de Miguel Arroyo –desde 1959 a 1976– se consolidó la valiosa colección que debe custodiar.

Su ampliación se realiza en 1976, cuando se anexa un edificio de diseño modernista creado por el mismo arquitecto y su equipo. Posee una importante colección de arte nacional e internacional, sus servicios expositivos, didácticos y de investigación fortalecen el patrimonio cultural del país.

En 1974 se decreta la Galería de Arte Nacional e inicia actividades en 1976, dirigida por el artista Manuel Espinoza, para resguardar y divulgar la colección de arte nacional.

Inicialmente permanecerá en los espacios pertenecientes al MBA, y luego –en el año 2008– ocupa su sede en una interesante edificación concebida por el Arq. Carlos Gómez

de Llarena, en la avenida México. Su objetivo principal es la salvaguarda del patrimonio cultural de las artes visuales nacionales. Posee una valiosa y cuantiosa colección motivo de resguardo, investigación y exhibición. Actualmente no promociona actividades periódicas de exhibición, estudio y divulgación de las artes visuales de Venezuela.

El Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Sofía Imber –MACCSI–, fue fundado por la periodista y escritora Sofía Imber en el año 1973 y lo dirigió hasta 2001, cuando fue destituida de su cargo y apartada del museo que creó con mucho esmero. Se trata de un museo de arte internacional con una valiosa colección de más de 5 mil obras de los artistas más reconocidos de la contemporaneidad. Está considerado como uno de los importantes museos del arte moderno en América Latina.

El MACCSI fue el primer museo de Venezuela en ofrecer un servicio bibliotecario especializado en arte, un departamento de educación especial para invidentes, un centro multimedia para las artes, y entregó una programación expositiva periódica de gran importancia en los veintiocho años que existió.

La situación actual de la nación lo ha envuelto en polémicas tramas, siendo criticada su actual gestión debido a la inseguridad, los constantes cambios de directores, las obras descuidadas, exceso de propaganda política y la continua cancelación de exhibiciones, catálogos y adquisiciones.

Desde el 2001 se le cambió el nombre por el de Museo de Arte Contemporáneo de Caracas Armando Reverón, y sus continuos cierres temporales no prestan los servicios expositivos y de conservación necesarios, los cuales permitirían ver el estado del mantenimiento de ese importante patrimonio artístico de la nación. Los especialistas temen por su estado y desaparición.

El Museo de Arte Popular de Petare Bárbaro Rivas, se inauguró en 1984 como un Centro Cultural para el Arte en una bella casa colonial del s. XVIII en el Casco Histórico de Petare. El museo lo crea el Concejo Municipal de Sucre y está adscrito a la Fundación José Ángel Lamas.

La consideración de su creación y dedicación al arte popular obedece a que en Petare nació el extraordinario artista Bárbaro Rivas; también, en este pueblo se realizó la primera exposición de arte popular en el año 1956.

Son muchos años de trabajo relevante y mantiene un estrecho vínculo con la comunidad, en sus espacios desarrolla excelentes exposiciones y conciertos.

El Museo de Arte Moderno Jesús Soto, creado por su epónimo en Ciudad Bolívar, museo vanguardista inaugurado en 1973 que tiene como patrimonio setecientas obras de Jesús Soto y la de otros 130 artistas contemporáneos internacionales muy reconocidos, funciona en un hermoso edificio diseño del Arq. Carlos Raúl Villanueva.

Caracas se ve favorecida en el s. XX por la creación de significativos y necesarios museos bajo la tutela del Estado, mencionemos entre ellos, Museo Alejandro Otero, Museo Arturo Michelena, Museo de los Niños –Ciencia y Tecnología–, Museo Carlos Cruz Diez de la Estampa y el Diseño, y otros.

A nivel regional muchos centros culturales que realizaron una importante actividad durante muchos años han disminuido su proyección y programaciones en los últimos tiempos en el s. XXI; entre ellos:

- El Museo de Arte Moderno Jesús Soto, creado por su epónimo en Ciudad Bolívar, museo vanguardista inaugurado en 1973 que tiene como patrimonio setecientas obras de Jesús Soto y la de otros 130 artistas contemporáneos internacionales muy reconocidos, funciona en un hermoso edificio diseño del Arq. Carlos Raúl Villanueva.
- El Museo de Arte de Coro se inauguró en 1988 con importante colección de arte colonial y atractiva programación, lo acoge una casona colonial de gran significado.
- El Centro de Arte de Maracaibo Lía Bermúdez, de 1993, está ubicado en el casco cen-

ESTUDIOS

tral de Maracaibo y promueve y exhibe manifestaciones artísticas nacionales.

- El Museo de Arte Contemporáneo del Zulia, –Maczul–, en Maracaibo, inaugurado en 1989.

Merecen especial mención por sus esfuerzos y logros, el Museo de Barquisimeto, Museo de Arte de Valencia, Museo de los Llanos, Museo Marino de la isla Margarita, Museo de Arte Francisco Narváez de la isla Margarita, y muchos más que con dificultades prestan servicios culturales a las comunidades.

Significativos espacios culturales privados dirigidos por reconocidas personalidades se dedican a la promoción y resguardo de las artes visuales y continúan en tan necesaria actividad. Destacan en Caracas: la Galería Freites, la Galería de Arte Ascaso, Galería Beatriz Gil, Galería Zero, Espacio Monitor, Galería D' Museos, Galería Carmen Araujo, Espacio ABRA, entre muchos otros.

De acuerdo con lo relatado, durante las últimas tres décadas del siglo XX las políticas culturales oficiales y privadas incentivaron diversos programas y centros culturales de muchas características en la capital y el interior del país, aumentando una oferta cultural de alto nivel y el fortalecimiento de la infraestructura necesaria para compartir las expresiones culturales.

VIII

Sobre los espacios dedicados a las artes escénicas, mencionemos al Teatro Municipal de Caracas. Fue inaugurado inicialmente en 1885 como el Teatro Guzmán Blanco, luego le cambian el nombre y se reinaugura en 1888 como el Teatro Municipal. Es una de las salas más antiguas de Sudamérica y durante el s. XX realizó una programación continua teatral y operística de alta calidad. La gran Teresa Carreño, en 1886, ofreció un magnífico recital de piano. En 1998, fue restaurado y reinaugurado con el nombre de Teatro Municipal de Caracas Alfredo Sadel.

El Teatro Nacional se inaugura en 1905 y ofreció una atractiva programación que convo-

có numeroso público. Los dos teatros en la actualidad realizan pocos eventos, y se teme por el estado de su infraestructura.

La renta petrolera (1er pozo, Zumaque I, 1914) facilitó la proyección de la cultura en el siglo XX, y propició el tránsito por nuevos caminos para fortalecer la nacionalidad y valorar a la cultura como fundamento para las identidades colectivas.

La creación de una relevante infraestructura cultural con un rico patrimonio material e inmaterial y una red de importantes centros culturales, museos, casas de la cultura, ateneos, etcétera, representó una cuantiosa inversión en obras públicas que la renta petrolera sustentó.

Los teatros y muchas agrupaciones culturales alrededor de la dramaturgia, con sus comedias y tragedias, surgieron. La actualidad en este s. XXI, presenta una oferta de alto nivel y muy variada en diferentes espacios destinados a las artes escénicas, en especial en la capital.

Las artes ascénicas florecen y el ballet se inicia en el año 1945 en el Teatro Municipal, cuando Belén Núñez y Fausto Cabrera danzan en un recital de poesía.

La Nena Coronil, en 1948, crea la Escuela Nacional de Ballet, la cual fue la primera escuela de ballet formalmente constituida en Venezuela y permaneció abierta hasta 1957.

La Fundación de Danza Contemporánea surge en 1960 por iniciativa de Sonia Sanoja y Grishka Holguín, y desempeñó un rol muy importante para la formación y consolidación de la escena dancística en el país.

Las últimas décadas del s. XX brindaron gran esplendor al ballet y la danza a nivel nacional e internacional. La programación cultural de la ciudad se vio gratificada por puestas en escena de excelentes coreografías y el desempeño de notables bailarines de ballet y danza.

Entre las excelentes compañías mencionemos Ballet Nuevo Mundo, Ballet Contemporáneo de Caracas, Taller de Danza Contemporánea, Macro danza, Danzahoy, Contradanza, Coreoarte, Danzas Venezuela, y otros.

Es en el año 1983, cuando inicia actividades el Teatro Teresa Carreño. Excelente complejo cultural y arquitectónico, diseño de los arquitectos Tomas Lugo Marcano, J. Sandoval y D.

Kunckel. Tiene dos salas para conciertos y espectáculos principales, la Pedro Antonio Ríos Reyna y la José Félix Ribas, las salas expositorias de Teresa Carreño y Reynaldo Hahn, restaurante, librería. Reconocidas compañías de danza y orquestas sinfónicas tienen sede en este complejo cultural, la programación incluye conciertos sinfónicos y populares, óperas, ballet clásico, danza y teatro.

IX

El folklore toma la escena nacional con la creación, en 1946, del Servicio de Investigaciones Folklóricas Nacionales del Ministerio de Educación. Mediante esta institución, comienza un importante rescate, conocimiento y divulgación de la diversidad cultural venezolana y la aceptación de las culturas populares tradicionales.

En 1948, bajo la concepción y dirección de Juan Liscano, insigne humanista, escritor e investigador, se organizó la Fiesta de la Tradición en el Anfiteatro Nuevo Circo de Caracas, la cual sensibilizó para el cultivo y conservación de las culturas orales tradicionales amerindias, africanas y europeas.

Las acciones culturales dirigidas a los saberes populares han sido muchas y los servicios dirigidos al folklore nacional son varios.

Mencionamos que en 1971 surge el Instituto Nacional del Folklore, con la dirección del importante estudioso Luis Felipe Ramón y Rivera, y el Instituto Interamericano de Etnomusicología y Folklore, con la dirección de la musicóloga Isabel Aretz.

Ambas iniciativas contribuyen con importantes y valiosos aportes al estudio, registro y promoción de las culturas orales tradicionales de Venezuela y Latinoamérica. Durante trece años, bajo la tutela del Inciba-Conac y la OEA, conservaron y divulgaron valiosos saberes y expresiones culturales.

El Museo Nacional del Folklore se inicia en el año 1972 y desempeña una significativa labor para la preservación y promoción de un importante patrimonio cultural, tanto tangible como intangible. Estas tres instituciones las eliminaron, uniéndolas –en 1985– bajo el nombre

Centro de las Culturas Populares y Tradicionales. Este Centro funcionó por veinte años pero se desconocen las actividades que realizó, debido a la falta de divulgación y porque no existen registros impresos de ese tiempo.

Posteriormente, desde el año 2006 y hasta la actualidad, se convierte en el Centro para la Diversidad Cultural. El conocimiento de sus acciones culturales no se divulga y los resultados que persigue se desconocen. Preocupa el estado de los valiosos patrimonios tangibles e intangibles que heredaron, se ignora su estado de resguardo y conservación.

En 1948, bajo la concepción y dirección de Juan Liscano, insigne humanista, escritor e investigador, se organizó la Fiesta de la Tradición en el Anfiteatro Nuevo Circo de Caracas, la cual sensibilizó para el cultivo y conservación de las culturas orales tradicionales amerindias, africanas y europeas.

X

Organizaciones de la sociedad civil realizan diversas acciones culturales, al concebir significativos proyectos para vigorizar diferentes sectores de la sociedad, a través de sus fortalezas culturales y las necesarias consecuencias para el país desde el s. XX hasta nuestros días.

Es menester recordar que la ONU considera, “... las organizaciones civiles o de la sociedad civil, se caracterizan por efectuar la promoción de la acción colectiva en torno a objetivos de beneficio social sin fines de lucro, [...] son organizaciones con independencia gubernamental en su vida interna”.

Iniciamos, relatando que el Ateneo de Caracas surge el 8 de agosto de 1931, por el esfuerzo liderado por la compositora María Luisa Escobar, quien fue su primera directora por diez años consecutivos, y apoyada por varios intelectuales reconocidos, entre ellos, el escritor Rómulo Gallegos, el pintor Carlos Otero, el músico Vicente Emilio Sojo, la escritora Teresa de la Parra, el escritor Fernando Paz Casti-

ESTUDIOS

llo, la especial María Teresa Castillo, y muchas otras personalidades de gran valía, las cuales consideraron que las reuniones habituales que realizaban se formalizaran bajo la figura de un ateneo.

Se consolida la iniciativa y realizan una serie de programas tendentes a la divulgación cultural y artística, convirtiéndose desde su inicio en un centro importante para el país, a través de la organización de conciertos, exposiciones y conferencias sobre temas artísticos y la discusión de ideas renovadoras de la sociedad venezolana.

El Museo de Arte Colonial, o de la Quinta Anauco, es una institución privada que abriga una de las colecciones de arte colonial más valiosas y mejor conservadas de Venezuela. Fue fundado en 1942 y desde 1961 ocupa la casona colonial Quinta de Anauco, s. XVIII, en San Bernardino, Caracas.

A su vez, auspicia el surgimiento de agrupaciones de todo orden, como la Asociación Venezolana de Periodistas, punto de partida del actual Colegio Nacional de Periodistas, la Liga Internacional de Mujeres Hispanoamericanas y el Primer Congreso de Mujeres de Venezuela, el mismo que solicitó y obtuvo la aprobación del voto para la mujer venezolana ante el Congreso Nacional; y muchas más acciones para fortalecer las expresiones culturales y sociales en el país.

Esas décadas del s. XX estuvieron iluminadas por el pensamiento, las artes, la cultura en general, que emanaban de la rica programación del Ateneo y las ideas que allí nacieron de modernización nacional, ciudadanía y respeto social.

Esta institución, mediante el transcurso del tiempo y una excelente gerencia de los recursos económicos y humanos, desarrolló estupendos programas para incentivar y promocionar la cultura nacional e internacional. Estuvo bajo la dirección de la honorable María Teresa Castillo y la ejecutiva profesional Carmen Ramia, por muchos años.

Mencionemos entre las más importantes y celebradas programaciones del Ateneo de Caracas, las dirigidas al teatro, la danza, la música y las artes visuales; también, seminarios y charlas sobre diferentes tópicos del pensamiento humano, y sobre todo el famoso Festival Internacional de Teatro de Caracas, del cual hablaremos.

El Ateneo de Caracas tuvo por sede en comodato, desde 1983, una excelente edificación proyectada por el Arq. Gustavo Legorburu en la Plaza Morelos, y dejó de disfrutarla cuando el comodato –después de 26 años– termina, y por decisión oficial del año 2009, se otorgó esta edificación para el funcionamiento de la naciente Universidad Nacional Experimental de las Artes –Unearte–. Actualmente sigue existiendo este Ateneo de Caracas en una sede menguada y de escasa programación en la urbanización Las Palmas.

Esta idea inicial que nació en la capital del país germina en otras regiones y surgen otros ateneos, todos ellos dirigidos al fortalecimiento y enriquecimiento cultural de las sociedades desde sus propias comunidades.

Pasados los años, la Federación de Ateneos de Venezuela, la cual fue promovida por la admirable Romelia Arias, representa aún un conglomerado de 102 ateneos ubicados en todo el territorio nacional, los cuales persiguen, a través de acciones artísticas-culturales, fortalecer a las sociedades del país.

El Museo de Arte Colonial, o de la Quinta Anauco, es una institución privada que abriga una de las colecciones de arte colonial más valiosas y mejor conservadas de Venezuela. Fue fundado en 1942 y desde 1961 ocupa la casona colonial Quinta de Anauco, s. XVIII, en San Bernardino, Caracas. Depende de la Asociación Venezolana Amigos del Arte Colonial, y bajo la dirección especializada, afectuosa y esmerada del historiador, escritor y conservador de arte Carlos Duarte preserva y expone parte del rico legado artístico del período Hispánico de Venezuela. A la fecha ofrece una programación periódica musical muy atractiva y de muy alto nivel, es un recinto hermoso con una excelente exposición de la cultura arquitectónica y material colonial.

Un grupo de venezolanos, mestizos de alemanes, en el año 1949, tuvieron la maravillosa iniciativa de fundar la Asociación Cultural Humboldt –ACH–. Su objetivo es desarrollar sólidos vínculos entre las culturas alemana y venezolana, además, divulgar expresiones culturales diversas, nacionales e internacionales. Difundir y fomentar las culturas venezolana y germánica, en sus aspectos científicos, literarios, artísticos y lingüísticos, orientan este importante centro cultural en la ciudad de Caracas.

Luego de 76 años de ininterrumpida actividad cultural, la Asociación ofrece una programación muy atractiva en sus espacios, especialmente las dirigidas a las artes escénicas y visuales. El teatro y la música convocan mensualmente.

La Fundación John Boulton, es una institución privada creada en 1950 por las empresas H.L. Boulton Co. Surge por la necesidad de preservar importantes documentos originales y objetos de indudable valor histórico para Venezuela; sus publicaciones son un apoyo inestimable en todos los niveles educativos.

Desde 2007 tiene sede en la Casa Santaella, al lado del Panteón Nacional en la Capital. La dirección de la Fundación la ejerce la estudiosa y fotógrafa María Teresa Boulton, y en su interesante sede, convoca a visitar sus salas expositivas que contienen las colecciones de arte del s. XIX, objetos del Libertador, numismática, arte precolombino, antropología; también ofrece servicios bibliográficos, hemerográficos, audiovisuales y la consulta de valiosos documentos a los especialistas.

La Fundación Sala Mendoza fundada en el año 1956, mantiene un continuo compromiso con la actividad creadora y propicia en sus espacios el intercambio de conocimientos y la aproximación a las artes visuales. Desde su creación es referente de prestigio y reconocimiento de las artes visuales en Venezuela.

Tiene tres áreas principales: sala de exposiciones, librería y centro documental en su sede actual en la Universidad Metropolitana, Caracas, con programas de gran interés cultural y artístico.

Destacados espacios capitalinos y regionales dirigidos por el emprendimiento privado fueron significativos para la gestión cultural y los cuales no existen actualmente. Entre ellos merecen resaltarse: Librería Suma (1950-2011), Librería Cruz del Sur (de los años 50 a los 80), Galería Arte Actual (1968-1982), Galería Viva México (1970-1993), Galería Conkright (1972-1979), Librería Lea, Barquisimeto (1977-1980), Galería Minotauro (1978-2006), Sotavento (1985-1995), Los Espacios Cálidos, Ateneo de Caracas (1983-2009), y muchos otros consagrados a diversas expresiones artísticas y culturales, los cuales constituyen un legado importante.

XI

A finales de los años 50, las academias, universidades y diferentes centros de estudios, privados y oficiales, se suman al nuevo entusiasmo democrático de Venezuela, y dirigieron sus esfuerzos al estudio, la promoción y el resguardo de la cultura en todas sus manifestaciones, fortaleciendo las acciones culturales del momento y viviendo las experiencias de modernización de la nación.

La atmósfera de ese tiempo transmitió la preocupación por incorporar los procesos culturales al crecimiento nacional de la ciudadanía, fueron momentos en democracia.

Surgió la necesidad de mayor apoyo oficial a todas las instituciones culturales y pretendió el fortalecimiento individual y colectivo, mediante la cultura en todas sus expresiones y lenguajes. Se consideró a la cultura como un bien, un derecho al que todo venezolano debe tener acceso sin proselitismo político.

Las políticas culturales del Estado se robustecen y muchas instituciones oficiales tienen el manifiesto interés de dar el soporte necesario para conservar y divulgar la cultura a mediados del s. XX.

El Instituto de Cultura y Bellas Artes –Inciba–, como ya mencioné, se inicia en 1965 a través de un proyecto ambicioso y de muy alto nivel humanístico, ideado por el escritor Mariano Picón Salas.

Este Instituto Autónomo adscrito al Ministerio de Educación, persiguió “(...) integrar pro-

ESTUDIOS

gramas y coordinar esfuerzos en Caracas y la provincia a favor de un balance apreciable de las realizaciones culturales (...).’’

Durante diez años, el Inciba realizó coherentes acciones para fortalecer el libre conocimiento y el ejercicio de la cultura en todas sus manifestaciones. Crea incentivos a los creadores y sus obras, mediante becas y bolsas de trabajo; consolida espacios para el intercambio cultural; y propicia publicaciones para la divulgación de los diferentes lenguajes y pensamientos de la cultura nacional e internacional (muy famosas e imperecederas sus revistas periódicas).

Los treinta años de existencia del Conac, demostraron la democratización y el crecimiento de los servicios culturales oficiales, manifiesto en la proliferación –en todo el país– de museos, escuelas de arte, música, teatro, danza, folklore, bibliotecas, publicaciones, etcétera.

Va a ser reemplazado por la creación del Conac, el cual dará continuidad a los esfuerzos iniciados por el Inciba, al gozar de una mayor autonomía y asignaciones presupuestarias mejores. La necesidad de fortalecer las acciones del Estado para la cultura lleva a la creación del Consejo Nacional de la Cultura –Conac– en 1975, adscrito desde su creación a la Presidencia de la República para mayor autonomía. Surge, ‘... con el claro propósito de promover, respaldar, dignificar y exaltar la conservación del patrimonio artístico, histórico, literario, arqueológico y documental de la nación para las generaciones presentes y futuras, [...] todas las manifestaciones culturales’.

Los treinta años de existencia del Conac, demostraron la democratización y el crecimiento de los servicios culturales oficiales, manifiesto en la proliferación –en todo el país– de museos, escuelas de arte, música, teatro, danza, folklore, bibliotecas, publicaciones, etcétera.

Conjuntamente, se fortaleció y creó la infraestructura física y presupuestaria necesaria

al desenvolvimiento de muchos centros culturales y educacionales para el resguardo y promoción de las diversas estructuras culturales.

El Conac desaparece en el año 2005 cuando surge el Ministerio de la Cultura actual.

Este Ministerio del Poder Popular para la Cultura –MPPC– se crea en el año 2005 para ‘(...) preservar y hacer conocer los bienes tangibles e intangibles de la nación, ser el ente rector de la cultura y fomentar el conocimiento de la cultura en el país’.

Luego de dieciocho años, las instituciones culturales del Estado adscritas a ese Ministerio, las cuales son la herencia del ente oficial que lo precedió, confrontan los problemas generales económicos y políticos del país.

La actualidad dice que están paralizados los valiosos centros culturales y de estudios que florecieron por las debidas acciones en el s. XX, son dirigidos por profesionales no especializados y con pocos estímulos, y los patrimonios culturales en peligro de desaparecer. El pueblo, dueño del patrimonio cultural de la nación, no importa.

Las consecuencias son graves y predecibles, los pueblos que no se reconocen en sus valores culturales pierden su cohesión social y la fortaleza individual. El balance sobre los resultados de la acción cultural de este Ministerio deja mucho que desear.

Entre las importantes acciones culturales que promovió el Conac (el cual fue desde el año 1975 hasta el 2001, Ministerio de Estado para la Cultura y Consejo Nacional para la Cultura) son de suma importancia las dirigidas a la creación de las Fundaciones de Estado, en 1988, tendentes a ofrecer autonomía e independencia económica a las acciones para conservar y promover las manifestaciones culturales.

Mediante estas Fundaciones, las instituciones culturales oficiales se hacen más autónomas y tienen la potestad de gestionar, administrar y distribuir aportes obtenidos del sector privado, eliminando los canales burocráticos de la administración pública.

El estimular las alianzas estratégicas entre las instituciones del Estado y las organizaciones de la sociedad civil fortaleció las inversio-

nes para la cultura, y los emprendimientos culturales, al administrar financiamientos estatales y privados, lograron autonomía y fortaleza.

Esta táctica permitió el crecimiento y la calidad de la oferta cultural y educacional gratuita a nivel nacional, la cual disfrutó la población venezolana en todo el país a mediados del s. XX. Las estadísticas lo demuestran.

Muchas organizaciones oficiales dedicadas a las artes visuales, auditivas y escénicas creadas en años anteriores se fortalecieron con la creación de las beneficiosas Fundaciones que reportaron buen rendimiento. Menciono como ejemplos: el Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber (1973), la Galería de Arte Nacional (1976), el Museo de Barquisimeto (1982), el Museo Alejandro Otero (1990), el Museo del Oeste Jacobo Borges (1995), el Museo de Arte Contemporáneo del Zulia (1998), el Museo Jesús Soto, Ciudad Bolívar (1969), y muchas compañías de teatro, danza, entre otras.

En la actualidad muchas organizaciones culturales son Fundaciones o tienen Fundaciones, de esta forma la institucionalidad del Estado y la privada contribuyen a afianzar las acciones culturales. Recordamos a la Fundación para la Cultura y las Artes –Fundarte–, creada por la Alcaldía de Caracas en 1975, con el propósito de apoyar a la ciudadanía caraqueña en los procesos culturales, mediante escuelas de música y ballet, museos y un fondo editorial. El Fondo Editorial realizó a mediados del s. XX excelentes publicaciones.

Mencionemos al Centro de Arte La Estancia, en Caracas, es un centro cultural creado en el año 2003 por PDVSA, empresa del Estado. Funciona en una bella casona colonial cuyos cimientos son de 1783, está rodeada de especial y deleitable paisajismo. La promoción del patrimonio histórico y artístico venezolano es su objetivo. Desarrolla una programación cultural variada y poco difundida.

Es interesante resaltar que la mayoría de estas actividades al planificarlas y ejecutarlas las instituciones oficiales con la sociedad civil son sin fines de lucro, debido a que el objetivo es atender al progreso cultural de las comunida-

des en su totalidad, ofreciendo muchas posibilidades para su desarrollo y disfrute.

A su vez, permite diferenciarlas de otras actividades también necesarias, aun con finalidades diferentes, las cuales, algunas veces sirven de apoyo económico a la ejecución de la acción social y cultural (ejemplo: el mecenazgo tradicional, las donaciones o patrocinio que persiguen incentivos fiscales y deducciones de los impuestos, beneficios publicitarios).

Las consecuencias son graves y predecibles, los pueblos que no se reconocen en sus valores culturales pierden su cohesión social y la fortaleza individual. El balance sobre los resultados de la acción cultural de este Ministerio deja mucho que desear.

XII

Destacadas son las acciones de apoyo a la educación y la cultura que realizó el Estado y la sociedad civil a mediados del s. XX. Estas significaron importantes esfuerzos en materia de políticas culturales en Venezuela.

Entre las acciones más notables, merecen mencionarse las destinadas a formar personal especializado en las metodologías de la animación sociocultural, las cuales eran muy difundidas en Latinoamérica por esos tiempos.

Antes de la década de los 70, imperaba en el sector cultural del país la espontaneidad y la improvisación al desarrollar planes de trabajo dirigidos a conservar y difundir las expresiones culturales, era escaso el personal capacitado académicamente para lograr esos objetivos. Por eso se crea en Caracas, en 1975, el Centro Latinoamericano y del Caribe para el Desarrollo Cultural –Clacdec– por iniciativa y bajo la dirección de la valiosa socióloga, docente e investigadora Evangelina García Prince (1934-2019), notable profesional y defensora de los derechos humanos y culturales, en especial los de las mujeres.

El Clacdec vino a suplir el vacío existente con unos estudios de excelente calidad, respal-

ESTUDIOS

dados por un moderno p  sum de estudio y personal docente altamente calificado, lo cual form   especialistas en las acciones de animación sociocultural, tan necesarias a las instituciones oficiales y privadas. Persigui  , “... La formación de personal para la acción cultural institucionalizada, para los servicios culturales y aún para el ordenamiento más productivo de las iniciativas espontáneas de las comunidades”.

Sin embargo y tristemente, el precario, destructivo y paralizado presente nacional que lleva veinticuatro años, no permitió que el país se beneficiara de esa inversión porque nuestros expertos –tan bien formados por este programa de Becas Gran Mariscal de Ayacucho– han tenido que huir del país buscando nuevos y buenos horizontes, para beneficio de las naciones que los reciben.

Resaltemos ahora, el relevante programa de Becas y Créditos Educativos de la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho –Fundayacucho–, creado por el Estado en el año 1974 y con el propósito “... de impulsar la universalización de la educación universitaria, orientada al desarrollo científico, tecnológico, la innovación, las letras, las artes y demás manifestaciones creadoras del espíritu”. Se realizó a nivel nacional e internacional y su historia está ligada a la formación de muchos profesionales del país.

Persigui  , ante todo, el crecimiento y la modernización de la nación mediante acciones educativas y culturales precisas para formar o despertar a los profesionales necesarios al proyecto del país deseado. Fue un importante esfuerzo y una extraordinaria acción cultural, que prev  i   el futuro al formar a los calificados profesionales que tenían que construir el porvenir de Venezuela.

Sin embargo y tristemente, el precario, destructivo y paralizado presente nacional que lleva veinticuatro años, no permitió que el país se beneficiara de esa inversión porque nuestros

expertos –tan bien formados por este programa de Becas Gran Mariscal de Ayacucho– han tenido que huir del país buscando nuevos y buenos horizontes, para beneficio de las naciones que los reciben.

El s. XX gozó de la renta petrolera, rindió muchos beneficios al país y permitió consolidar muchos esfuerzos estatales para el desarrollo de políticas culturales y educativas necesarias. Se trató de una especie de ... *siembra del petróleo*, como dijo Arturo Usler Pietri. Las acciones culturales se ampli  n y fortalecen, propiciando el surgimiento de valiosos centros culturales y de estudios para la acción cultural fomentados desde el Estado. Entre ellos, el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos –Celarg–. Se crea en 1974 para el estudio y la promoción de la cultura latinoamericana, con énfasis en la vida y obra del escritor Rómulo Gallegos, reconocido internacionalmente.

Desde 1984, posee un comfortable espacio con salas para diversas expresiones culturales como el cine y el teatro, sala de exposiciones, librería, biblioteca, restaurante y otros.

Uno de los aspectos más relevantes de los programas del Celarg, es el esfuerzo dirigido a la investigación y a los estudios libres de la cultura latinoamericana en todas sus expresiones y lenguajes. Actividades que hasta el s. XX, impulsaron estupendas publicaciones.

Convenientemente, las investigaciones contemplaban bolsas de trabajo para el desarrollo de proyectos y estímulos diversos a los talleres para la creación literaria, los cuales se iniciaron en 1975.

El prestigioso y reconocido Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos es un galardón literario instaurado desde 1964 y organizado por esta institución. Reconoció este certamen a los más importantes escritores del continente.

Sus espacios han realizado destacados eventos culturales de estudio y difusión cultural. La edición de importantes títulos ha sido un gran aporte a la cultura latinoamericana.

El desarrollo cultural de las artes auditivas de ese período se ve fortalecido con la crea-

ción, en 1975, del Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela (en 1979 se convierte en Fundación). El Sistema, institución cuya misión es sistematizar la instrucción y la práctica colectiva e individual de la música a través de orquestas sinfónicas y coros en todo el país.

El Sistema, como se le conoce, es un ambicioso y reconocido programa social y cultural, concebido por el visionario músico José Antonio Abreu, proyecto que concibió y dirigió hasta su muerte.

En el año 2011 inaugura su sede principal en Caracas este Centro Nacional de Acción Social por la Música –CNASPM–, el cual ofrece una programación musical periódica de gran importancia. Posee muchas salas de conciertos y laboratorios de sonidos muy especializados, toda la interesante arquitectura del Arq. Tomas Lugo M. se completa con obras de los excelentes artistas internacionales Jesús Soto y Carlos Cruz Diez.

El Sistema tiene sedes en muchas ciudades del país y sus técnicas se están utilizando en muchos países. Continuamente es visitado por los más prestigiosos músicos del mundo, los cuales dirigen conciertos públicos e imparten clases magistrales a los estudiantes del Sistema. Las organizaciones estudiantiles musicales que dependen del Sistema comprometen a poblaciones grandes de niños, jóvenes y adultos del país.

De sus aulas han salido importantes músicos venezolanos reconocidos en el mundo como Gustavo Dudamel, y muchos otros talentos que brillan actualmente por el universo musical de la Tierra. Semanalmente ofrecen sus salas –confortables y bellas– conciertos maravillosos y gratuitos.

Todos estos importantes programas demuestran una gestión gubernamental que invirtió en los sectores claves de la educación y la cultura con una visión amplia y de futuro. Fueron tiempos de la masificación de la educación y el fortalecimiento de los lenguajes culturales, con calidad y sin dogmatismo ideológico y político, ante todo de respeto de las libertades humanas, sociales y culturales.

XIII

Valiosos esfuerzos de instituciones financieras y fundaciones privadas revitalizaron las acciones y las políticas culturales, sumando con importantes actividades culturales en el s. XX y el s. XXI.

Las instituciones financieras impulsaron muchos espacios culturales que continúan fortalecidos y con excelentes programaciones, también, unos se transformaron y otros dejaron huella y ya no están.

Los Espacios Unión (Bco. Unión) y el Centro para las Artes Arturo Michelena (Bco. Industrial), desaparecieron.

La CAF (Bco. de Desarrollo de América Latina), realiza programas relevantes desde 1995 y atrae un especial y abundante público. Ofrece una significativa programación de artes escénicas, visuales y musicales en su Sala de Exposiciones y el Auditorio Antonio José de Sucre de su sede en Altamira.

El Centro Cultural Consolidado (Bco. Consolidado 1990-1995) desarrolló una programación expositiva de gran importancia. En la actualidad es el Centro Cultural BOD o BND (Bco. Occidental de Descuento o Nacional de Descuento), el cual ofrece una programación artística y cultural muy atractiva en sus diversos y confortables espacios.

La Sala de Exposiciones (Bco. Provincial 1999-2016), mientras existió, realizó una interesante programación y convocó buena participación en sus salas de eventos y exposiciones.

El Espacio Mercantil (Bco. Mercantil) existe desde 1999, posee Sala de Exposiciones y Biblioteca para compartir y estudiar las artes, realiza exposiciones nacionales e internacionales para divulgar y valorar el arte venezolano, posee una colección de más de 3 mil obras, la cual está dirigida, desde hace veinticinco años, por la excelente curaduría de Tahía Rivero.

Al observar estas contribuciones para proteger, incentivar y divulgar la cultura en Venezuela, destacamos el invalorable esfuerzo realizado por varias fundaciones privadas para la acción cultural en el país.

La Fundación Neumann, cuyo benefactor fue Hans Neumann, impulsó la creación del Insti-

ESTUDIOS

tuto de Diseño Neumann-INCE, el cual funcionó entre 1964 y 1995 como una entidad donde se asociaron la empresa privada, a través de la Fundación Hans Neumann, y el Estado, representado por el Instituto Nacional de Capacitación Educativa –INCE–. Este esfuerzo tan beneficioso se anticipó a las posteriores fundaciones de Estado, donde los consorcios privados y los organismos oficiales se unieron para beneficios educativos y culturales de la sociedad.

El Instituto de Diseño –IDD– fue configurado en el taller de grabado de la Nena Palacios, en la mitad del siglo XX. El objetivo original del IDD era formar diseñadores industriales, pero la dinámica productiva del país lo dirigió hacia el diseño gráfico. Luego de un buen funcionamiento durante treinta años formando a excelentes diseñadores gráficos, hubo dificultades que culminaron en el surgimiento de la Escuela Prodiseno en 1990.

La Fundación Empresas Polar, creada en el año 1978 para apoyar y fomentar los procesos necesarios al desarrollo social del país, y la valoración del patrimonio histórico y cultural. Propicia el fortalecimiento de obras culturales, artísticas, históricas y científicas, mediante actividades pedagógicas, editoriales, expositivas y estímulos a los creadores de las artes y las ciencias. Desarrolla la BiblioFEP –Biblioteca Virtual–, la cual es un espacio en línea que desea apoyar los programas de formación académica, mediante novedosas tecnologías de la información. Promueve el saber sobre Venezuela, en especial, las áreas necesarias para su progreso.

La Fundación Bigott se crea en 1981 y fue dirigida desde el año 1991 por el escritor Antonio López Ortega. Esta fundación concentró sus actividades en la promoción, desarrollo y fomento de las culturas populares tradicionales, a través del desarrollo de programas pedagógicos, ediciones bibliográficas y audiovisuales, además, eventos musicales de inestimable valor orientados a la divulgación de las culturas populares. Durante cuarenta años, la Fundación Bigott ha apoyado a muchos artistas y músicos del folklore en el país.

Asimismo, estimula la investigación, divulgación y acompañamiento en el aprendizaje de vivencias y contenidos culturales, intenta conectar al venezolano con sus prácticas culturales de raíces tradicionales, de forma que le sirvan como herramienta de comprensión, recreación y reafirmación de ciudadanía, valores que son deseables en el presente y hacia el futuro.

La Fundación Cisneros, fundada hace más de cuarenta años por Gustavo Cisneros y Patricia Phelps de Cisneros, está enfocada a mejorar la educación en Latinoamérica.

Es promotora de varias iniciativas educativas dirigidas a la libertad de expresión, motivar el desarrollo económico y fomentar el entendimiento multicultural. La conservación y divulgación de la cultura musical, las obras de artes visuales y las expresiones culturales de las etnias amerindias, ocupan un lugar privilegiado en sus objetivos.

La Fundación Francisco Herrera Luque se crea en 1992, tiene el propósito de generar el análisis de nuestra historia y la creación de una mayor conciencia de responsabilidad ciudadana. Propicia el conocimiento de la valiosa obra literaria de su epónimo, Francisco Herrera Luque, y sus pensamientos sobre la necesaria revisión de la historia de Venezuela.

A su vez, ofrece los servicios de una importante biblioteca y varios programas de estudio en el Complejo Cultural Plaza Los Palos Grandes, lugar muy integrado a su comunidad.

La Fundación para la Cultura Urbana –FCU– fue creada en el 2001 (Econoinvest, Central Banca Universal y otras), y surge con la finalidad de investigar los fenómenos culturales que genera la ciudad y la formación integral ciudadana. Se dedica a la investigación y la difusión de la cultura urbana venezolana a través de una labor editorial, investigativa y educativa, la cual incluye la organización del Premio Anual Transgenérico, programas de conferencias y cursos, publicación de obras literarias y fotolibros. En la actualidad, sus esfuerzos están concentrados en la creación, resguardo y divulgación de un importante Archivo de la Fotografía Urbana.

XIV

El aspecto editorial refiere a la reproducción y divulgación impresa o virtual de creaciones artísticas y culturales de la humanidad, para ello se utilizan diversos formatos posibles en concordancia con las especiales y diferentes tecnologías existentes hoy en día.

El conocimiento y la difusión de las ediciones de numerosas y excelentes obras bibliográficas, hemerográficas, fotográficas, audiovisuales, cinematográficas, etcétera, se ha logrado gracias a las acciones culturales implementadas para disfrute y conocimiento de los pueblos.

Sobre el llamado séptimo arte y el patrimonio cinematográfico, podemos decir que el Cine se inicia en Venezuela en 1896 con la proyección en el Teatro Baralt de Maracaibo, de dos cortos realizados por los hermanos Manuel y Guillermo Trujillo Durán. Recordemos que Maracaibo disfruta de la energía eléctrica desde 1888.

Conocemos que el primer film argumental de largometraje o cine de ficción fue *La dama de las cayenas*, realizado en 1913 por Lucas Manzano y Enrique Zimmerman.

Desde esos momentos a nuestros días, es amplio el catálogo de las producciones cinematográficas nacionales, y muchos valiosos creadores gozan de reconocimientos nacionales e internacionales por sus producciones.

El cine o la cinematografía, es la técnica y el arte de capturar, almacenar, editar, retransmitir, proyectar imágenes en movimiento a menudo acompañadas de sonido. Las acciones oficiales para la animación sociocultural del cine se implementan y dirigen a través del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía –CNA–, creado en 1994, que se convierte en el ente rector de la cinematografía nacional. Entre sus atribuciones se encuentran otorgar financiamiento a la producción de películas venezolanas de largo y cortometraje y apoyar su promoción en festivales y otros eventos internacionales.

Para el disfrute y estudio de este arte existe una institución, la Cinemateca Nacional, creada en 1966 por la reconocida cineasta Margot

Benacerraf. Desde ese momento presenta al público venezolano lo mejor de la cinematografía mundial. Fue dirigida por mucho tiempo por el escritor Rodolfo Izaguirre.

Esta institución educó a los venezolanos sobre la importancia del séptimo arte, mediante su excelente programación de exhibición y charlas durante tantos años. Tiene dos salas de exhibición: una en el MBA, y otra en el Celarg.

Para el disfrute y estudio de este arte existe una institución, la Cinemateca Nacional, creada en 1966 por la reconocida cineasta Margot Benacerraf. Desde ese momento presenta al público venezolano lo mejor de la cinematografía mundial. Fue dirigida por mucho tiempo por el escritor Rodolfo Izaguirre.

Existen varias escuelas oficiales y privadas para la enseñanza de lo audiovisual, cine, fotografía y otros, en el país. La mayor oferta de proyección cinematográfica nacional se realiza a través de salas privadas.

Sobre los productos culturales bibliográficos y hemerográficos, impresos en papel u otros formatos, ahora, nos vamos a referir a los libros, al patrimonio bibliográfico y las políticas fomentadas por el Estado para su producción, distribución, apreciación y disfrute desde el s. XX.

El surgimiento del Banco del Libro ocurre en el año 1960 por iniciativa de Virginia Betancourt, su tarea fundamental es fortalecer las estrategias para promover la lectura y divulgar la literatura juvenil e infantil, y también, propicia el intercambio de libros en la población. Es merecedor de reconocimientos a nivel nacional e internacional por sus programas, y desde 1980 premia a los mejores libros para niños y jóvenes en español para exaltar la excelencia editorial. Aun hoy se desempeña de acuerdo con los altos ideales que lo crearon, y es dirigido desde hace varios años por María Beatriz Medina.

Monte Ávila Editores es una obra significativa dentro de las políticas editoriales del Estado para la promoción del libro, el autor y la lec-

ESTUDIOS

tura. Fue fundada esta estimable editorial por Ramón J. Velásquez y Simón Alberto Consalvi, en el año 1968 por iniciativa del Inciba. Inicialmente estuvo bajo la dirección de Benito Milla, y su primer logo conocido en el mundo fue diseñado por el reconocido Gerd Leufert. Desde el 2006 utiliza otra insignia. Tiene 55 años difundiendo en libros, las palabras y los pensamientos más valiosos a nivel nacional e internacional. Ha publicado más de 2 mil títulos en sus muchas y valiosas colecciones.

La Fundación para la Promoción del Libro –Fundalibro– ocurre en el año 1991, su director fue el escritor Gustavo Luis Carrera D. y surge para fortalecer la promoción de los libros, los autores, la lectura y el desarrollo de la industria editorial y respaldar la Ley del Libro.

Los destacados intelectuales que la dirigieron, entre ellos Juan Liscano, crearon un extraordinario fondo editorial, derivado de la selectiva escogencia de títulos y autores prominentes, además, lograron beneficiosos convenios con importantes editoriales del mundo.

La actualidad nos muestra una editorial muy limitada en sus esfuerzos y con mucha influencia política proselitista. Perdió muchos de los Derechos para publicar importantes libros.

Otro destacado esfuerzo editorial oficial, fue la creación en 1974 de la reconocida y meritosa Biblioteca Ayacucho. Concebida y dedicada a la reedición y publicación de los mejores títulos y autores de la literatura latinoamericana. Creada para, "... dar a conocer y mantener el legado civilizador de América Latina".

El concepto editorial fue diseñado por José Ramón Medina, Ángel Rama y Ernesto Sábato, a un año de su fundación convocó a significativos intelectuales al Encuentro de Escritores e Investigadores de la Cultura Latinoamericana, para decidir las quinientas obras imprescindibles del pensamiento americano a ser publicadas.

Entre los invitados podemos mencionar a: Augusto Roa Bastos, Fernando Alegría, Benjamín Carrión, José Emilio Pacheco, Juan Bosh, Guillermo Sucre, Juan Liscano, Gonzalo Rojas, entre otros. Al transcurrir el tiempo, publica muchos libros de gran importancia en sus diversas colecciones. Desde hace varios años su fondo editorial esta disminuido, y se desconocen sus últimas publicaciones.

La Fundación para la Promoción del Libro –Fundalibro– ocurre en el año 1991, su director fue el escritor Gustavo Luis Carrera D. y surge para fortalecer la promoción de los libros, los autores, la lectura y el desarrollo de la industria editorial y respaldar la Ley del Libro.

Fundalibro realizó la muy conocida Feria Internacional del Libro de Caracas –FILC– (1992-1997) bajo la coordinación general de Elisa Maggi, y el *Programa nacional de formación y estímulo hacia el libro, el autor y la lectura*, concebido y coordinado por Ivonne Rivas, el lema de este programa de animación sociocultural fue *El libro te hace libre*.

La feria se convirtió, en el 2005, en la Feria Internacional del Libro de Venezuela (Filven) bajo las directrices del Centro Nacional del Libro –Cenal–, que sustituye a Fundalibro en 1997. Como surgió ya no existe, y se limitan sus esfuerzos a pequeñas ferias de libros sin ninguna promoción y con restringidos títulos.

Sin embargo, el país disfruta de esa herencia de finales del s. XX mediante ferias libreras en todo el país que han propiciado el encuentro con los saberes contenidos en los libros, y brindado el contacto con los escritores.

Podemos resaltar que, en 1996, la Universidad de los Andes inaugura la Feria del Libro Universitario –FILU–, que en poco tiempo extendió su oferta hacia todo tipo de ediciones; en el año 2000, la Universidad de Carabobo realiza la –FILUC–, que creció vertiginosamente hasta convertirse en una feria importante del país; en 2015, gracias al apoyo de la Universidad de Margarita, se creó la –Filcar– Feria Internacional del Libro del Caribe, para fortalecer los intercambios culturales.

En Caracas, Fundación Chacao promovió el llamado Festival de la Lectura de Chacao, por

varios años consecutivos en la Plaza Altamira, “... Leer Futuro, fue el lema del festival que está enmarcado en la línea estratégica de convertir a Chacao en un municipio lector”.

Y, la Feria del Libro del Oeste de Caracas –FLOC–, organizada por la Universidad Católica Andrés Bello –UCAB–, ya cumple nueve años de crecimiento continuo y de atractiva programación, vinculando a la universidad con los ciudadanos y su ciudad, y, sobre todo, con los más altos pensamientos contenidos en los libros.

Desde hace diecinueve años existe la Librería Libroria (ahora digital) y el Museo del Libro surge en el 2019. Fundados por Ignacio Alvarado, son proyectos privados cuyos objetivos son rescatar, conservar, estudiar y exhibir la riqueza bibliográfica venezolana.

Para ello muestran e informan sobre los autores, las editoriales, las imprentas, revistas, periódicos, libros raros, libros arte o de tirajes reducidos y manuscritos, así como todo aquello que esté relacionado con la elaboración del libro y su valor histórico, social, literario y artístico. Expresan que, “... por encima de la posesión de ejemplares valiosos, aspiramos a ilustrar la historia de Venezuela a partir de sus principales obras escritas tanto por autores locales como extranjeros”.

El museo ofrece un catálogo de pocos centenares de obras principales, revistas y curiosidades, además de una relación cuidadosa sobre las principales imprentas y editoriales venezolanas.

La Poeteca es una fundación sin fines de lucro creada por Marlo Ovalle en el año 2017, surge para difundir la cultura del libro, la lectura y el quehacer poético. Persigue estimular y promover la lectura y escritura de poesía a través de diferentes actividades. La Fundación La Poeteca ofrece diplomados en apreciación y creación poética, publica libros de poesía o sobre ella.

Su labor principal se centra en la gestión de una biblioteca privada, abierta al público general, que ofrece una amplia bibliografía vinculada con la poesía. Para ello, cuenta con un confortable lugar adecuado para la lectura y

consulta del catálogo de la Fundación, espacio propicio para la lectura, el placer del libro y el encuentro con los poetas.

El s. XXI no ha favorecido a nivel presupuestario a las editoriales oficiales y están politizadas, lo cual limita y disminuye sus rendimientos a nivel cualitativo y cuantitativo.

La circulación de revistas, diarios y periódicos culturales fue regular y los disfrutamos desde el s. XIX; valiosos impresos hemerográficos en Venezuela crearon necesarios vínculos entre las comunidades. Actualmente, los portales web ofrecen los mismos servicios y tienen similares ambiciones de comunicación cultural que los registros tradicionales hemerográficos sobre papel.

El movimiento editorial privado en Venezuela había crecido hace quince años; en la actualidad está detenido por los problemas económicos, debido a que resulta muy costoso imprimir en el país.

Las librerías, existían y eran muy reconocidas desde hace muchos años; lamentablemente, en los últimos tiempos han cerrado y la oferta libro se reduce cada vez más para los venezolanos. La venta de libros migró a lo digital.

XV

Respecto a las revistas y el patrimonio hemerográfico, podemos transmitir que las instituciones oficiales y las organizaciones de la sociedad civil han realizado acciones coherentes para la creación y divulgación de impresos de grandes tirajes para alcanzar a todas las comunidades del país y lograr rendimientos culturales desde inicios del s. XX.

La circulación de revistas, diarios y periódicos culturales fue regular y los disfrutamos desde el s. XIX; valiosos impresos hemerográficos en Venezuela crearon necesarios vínculos entre las comunidades. Actualmente, los portales web ofrecen los mismos servicios y tienen

ESTUDIOS

similares ambiciones de comunicación cultural que los registros tradicionales hemerográficos sobre papel.

- *El Zulia Ilustrado*, fue la primera revista y publicación periódica de Venezuela. Editada a finales del s. XIX en la ciudad de Maracaibo, fue creada por el periodista Eduardo López Rivas con el objeto de dar a conocer el estado Zulia en Venezuela y el exterior. Contenía textos, imágenes fotográficas y fotograbados.
- *El Cojo Ilustrado*, fue una revista quincenal venezolana que se publicó desde 1892 hasta 1915 y ofreció 559 ediciones. Su distribución se realizó en Venezuela, Latinoamérica, Norteamérica, y Europa. Notables escritores escribieron para esta destacada publicación.
- *Cosmópolis*, fue una revista literaria venezolana que circuló de 1894 a 1895. Su orientación era cosmopolita y portadora del modernismo.
- *Revista Nacional de Cultura –RNC–*, creada en 1938 por Mariano Picón Salas. Durante más de sesenta años entrega gran variedad de información cultural: poesía, crítica bibliográfica, narrativa, teatro, ensayos, filosofía, antropología, biográficos, etcétera, acompañada de abundantes fotografías, e ilustraciones de valiosos artistas plásticos.
- *El Farol*, esta revista es una de las mejores publicaciones culturales que hayamos tenido en el siglo XX, inició sus publicaciones en 1946, la dirigió el estimado escritor Alfredo Armas Alfonzo, y era financiada por la empresa Creole Petroleum Co.
- *Sardio*, revista de este grupo literario, la cual circula de 1955 a 1961. Contenía las manifestaciones de un grupo de intelectuales que se oponían a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. En 1958, cuando cayó la dictadura, circularon otros ocho números y contenían textos de diversos géneros, tanto ficcionales como reflexivos o documentales.
- *Imagen*, fue creada en 1963 y dirigida inicialmente por Guillermo Sucre y Esdras Pa-

rra, sus ediciones fueron de gran importancia para el desenvolvimiento cultural venezolano. Como ha expresado, Antonio López Ortega:

[...] esta revista cultural se abrió hacia la contemporaneidad del mundo y también nos trajo esa contemporaneidad a casa. Hay que decirlo claramente: no hubo en Venezuela durante la segunda mitad del siglo XX revista más importante e influyente que *Imagen*: fue el espejo que nos devolvía el rostro que hoy tenemos.

- *Poesía* es la revista sobre poesía de la Universidad de Carabobo y creada en los años 70 por los poetas Alejandro Oliveros, Eugenio Montejó y Reynaldo Pérez Só. Extraordinaria publicación para conocer la mejor poesía de Venezuela de todos los tiempos.
- *Comunicación*, su primer número fue publicado en 1975 por el Centro Pellín. Desde 1985, con autonomía de funcionamiento, está integrada a la Fundación Centro Gumilla y dedicada a los Estudios venezolanos de comunicación. Perspectiva crítica y alternativa. Es la más antigua y perseverante revista venezolana especializada en Comunicación de Masas con proyección internacional, y referencia imprescindible para abordar los procesos de comunicación del país. Actualmente utiliza el formato electrónico.
- *El Sádico Ilustrado*, fue una revista humorística venezolana que estuvo en circulación entre 1978 y 1980 bajo la dirección del caricaturista Pedro León Zapata.
- *Letralia* es una revista literaria creada en Cagua, Venezuela, para la difusión de la literatura del mundo de habla hispana. Aparece el 20 de mayo de 1996 y es distribuida por correo electrónico en América Latina.
- *Ideas de Babel*, cuya misión es la de respaldar el valor de la crítica y la opinión en el campo de las artes, la cultura, y todo lo que tiene que ver con la sociedad y el individuo. Inicialmente fue un Blog creado por Alfonso Molina hace diecisiete años para escribir sobre cine, pero poco a poco se fue enrique-

ciendo con otros temas. Cine, teatro, sociedad, economía, plástica, letras, gastronomía, política, viajes, todas las cosas que nos gusta disfrutar, analizar y discutir son tratados.

- *Prodavinci* es un portal web venezolano creado por Ángel Alayón, provee distintos tipos de análisis y reseñas por parte de destacados académicos, historiadores, científicos y especialistas, tratando temas de interés de la cultura y la actualidad venezolana e internacional. El sitio se define a sí mismo como... *un espacio para las ideas, las conversaciones y los debates*, y surge en el 2008.

XVI

Subrayamos en este segmento destacadas acciones de animación sociocultural, donde los esfuerzos oficiales y privados, entregaron una importante oferta cultural con sus respectivas buenas consecuencias. Ocurrió en esas décadas estupendas del s. XX, en espacios convencionales y no convencionales.

Entre lo extraordinario, está el Festival Internacional de Teatro de Caracas (de 1973 a 2013), evento que propició el encuentro del teatro nacional y el internacional. La idea inicial fue del director de teatro Carlos Giménez y se desarrolló bajo la responsabilidad principal del Ateneo de Caracas, bajo la dirección de Carmen Ramia; fue posible por el apoyo del Estado, instituciones civiles y los cuerpos diplomáticos.

Garantizó su desarrollo durante dieciocho ediciones por cuarenta años. Recibió a las más significativas compañías de las artes escénicas de diferentes países del mundo y convocó a miles de personas en espacios usuales y no usuales de Caracas y el interior del país. Pudo todo venezolano en su país, vivir y conmoverse con los más importantes espectáculos y acontecimientos que ocurrían en esos momentos en el mundo.

Nombre cualquier agrupación teatral, poética o musical del mundo, y seguro la pudo disfrutar en Venezuela con este extraordinario Festival Internacional de Teatro de Caracas,

donde se pudo apreciar a Lindsay Kemp, Kabuki, Kalamandalam, La Fura del Baus, Els Joglars, la ópera de Pekín, Teatro Negro de Praga, y muchas otras maravillas. Realmente fue un regalo de la vida y de la Democracia que vivía Venezuela, memorable e irrepetible.

Otro acontecimiento significó el Festival de Arte Urbano “Por el Medio de la Calle” (del 2005 al 2013), organizado por Cultura Chacao; convocó multitudes en sus ocho ediciones y ocupó todos los espacios públicos del municipio. Ofreció una especial e interesante programación de arte urbano en muchas expresiones.

Al estudiar los acontecimientos y las políticas para estimular, proyectar, preservar y fortalecer lo cultural en Venezuela, en todas sus expresiones durante los siglos XIX, XX y lo que va del XXI, se evidencian instituciones, estrategias y programaciones sobresalientes, por un lado, y por otro, instituciones públicas o privadas que se han debilitado

La Alcaldía de Chacao, en el año 2010, inaugura el Complejo Cultural Plaza los Palos Grandes, el cual es un recinto multicultural con un gran espacio abierto con fuentes, anfiteatro y cafetín, en su interior contiene un excelente Mural del arquitecto Miguel Acosta, tres importantes espacios culturales: la Ludoteca (Biblioteca para niños), la Biblioteca Francisco Herrera Luque y la Biblioteca Eugenio Montejó, además, espacios expositivos y para charlas.

Todo este Complejo Cultural, que es *La Plaza* en su exterior, se desenvuelve y convoca a la comunidad para participar en encuentros de diferentes características donde la diversidad cultural e intelectual se expone y comparte.

También Chacao revivió la Fiesta de la Tradición que realizó Juan Liscano en el año 1948, celebrando la Fiesta de la Tradición Venezolana (desde 2004 hasta el 2012) en sus espacios públicos.

El Festival Mundial de Arte Corporal (2005-2011), fue un suceso organizado por el Minis-

ESTUDIOS

terio del Poder Popular para la Cultura en el circuito de la Plaza de los Museos de Caracas, en sus seis ediciones expuso al cuerpo humano convertido en el soporte de muchas expresiones estéticas como la mixtura de colores, los adornos, los tatuajes, las modificaciones corporales, vestimentas, rituales de suspensión mediante performance, disfraces, etcétera.

Al estudiar los acontecimientos y las políticas para estimular, proyectar, preservar y fortalecer lo cultural en Venezuela, en todas sus expresiones durante los siglos XIX, XX y lo que va del XXI, se evidencian instituciones, estrategias y programaciones sobresalientes, por un lado, y por otro, instituciones públicas o privadas que se han debilitado, porque el andamiaje institucional creado está desgastado, maltratado y falta de profesionalidad.

Se teme por los patrimonios que muchas de estas instituciones deben proteger y resguardar, porque además no se exhiben y preservan debidamente.

Los recientes años del milenio activaron centros culturales para las grandes y necesitadas audiencias sedientas de esparcimiento y crecimiento humano que el Estado no satisface.

Individuos e instituciones privadas promueven actividades culturales, diligenciadas por fundaciones o asociaciones civiles con atractivas programaciones, logradas a través de estrategias autosostenibles y con pocos subsidios privados o públicos.

Revisemos entre esos esfuerzos en la capital, la Fundación Trasnocho Cultural, que se crea por iniciativa privada y se inaugura en el año 2001, la dirección inicial y por muchos años fue de la escritora y cineasta *Solveig Hoogesteijn*, la cual impulsó una programación constante y de calidad. El Trasnocho posee salas de Teatro y de Cine, Galería de Arte TAC, la conocida librería El Buscón, restaurantes, tiendas y otros. La oferta cultural es para todo tipo de público, y contribuye al fomento de valores, democracia e identificación social al desarrollar una acción cultural coherente.

El Centro de Arte Los Galpones se inicia en el año 2008. Es un lugar de encuentro en la ciudad para generar “Comunidad” a través

de manifestaciones artísticas contemporáneas y urbanas. Las artes y la cultura se ejercen en excelentes espacios, entre ellos la librería Kalathos, galerías de arte: Monitor, Abra, D'Museo y otras, restaurantes y jardines que custodian árboles centenarios. Un conjunto de intelectuales diseña una programación continua de alto nivel para el conocimiento y la experiencia cultural de las artes en estos espacios del centro cultural, la cual propicia la comunicación y el desarrollo colectivo e individual.

El Parque Cultural Hacienda La Trinidad constituye un caso único de preservación responsable de un pasado que interactúa y dialoga con el presente. En comunión con un excelso paisajismo convertido en maravillosos jardines, la casa vieja de la hacienda (s. XVIII) y los secaderos de tabaco, ofrecen desde el año 2012 un espacio de gestión privada, caracterizado por galerías de arte, tiendas de artesanía tradicional, diseño, fotografía, restaurantes y librería especializada en libros para niños, todos ellos acompañados por una programación periódica de exposiciones y eventos de calidad.

XVII

Las políticas y acciones implementadas para otras manifestaciones culturales, que en este texto no tratamos, tales como la ciencia, la gastronomía, la moda, la arquitectura, la tecnología, el paisajismo, entre muchas otras creaciones culturales de la humanidad, las abordaremos en otras publicaciones.

Este recuento revisa los intentos de gobernanza necesarios a la acción cultural y dirigidos a algunas expresiones de la cultura, sustentados en las relaciones del Estado y la sociedad civil, y ofrece un panorama general de las políticas y las acciones culturales utilizadas por personalidades, instituciones públicas y privadas para el desarrollo cultural y social de Venezuela desde el s. XIX al s. XXI.

Hasta aquí este significativo y puntual recorrido por las acciones culturales realizadas en menos de doscientos años para construir el futuro, sustentado en el desarrollo educativo y cultural de Venezuela.

Seguros estamos de que se han olvidado algunas acciones culturales de personas e instituciones, a las cuales pedimos disculpas; es difícil en estos momentos donde impera la desinformación, conseguir la documentación necesaria, porque no existen muchos registros de ese cercano pasado que se quiere borrar.

Consideramos que esta responsable y necesaria tarea, en tiempos cuando se ha incentivado una amnesia colectiva para olvidar los acontecimientos ocurridos en el cercano s. XX, es una contribución para no olvidar el aprendizaje y la memoria colectiva acumulada, en momentos cuando tratamos de reconstruir el país que se nos va de las manos.

Repito como dijo Antonio López Ortega en el Pregón de la séptima edición de la Feria del Libro del Oeste en la UCAB –FLOC–, en el año 2022, “La cultura que construimos la hicimos posible gracias a la democracia, y ha sido en democracia donde hemos hecho lo mejor de nuestra cultura.”

IVONNE RIVAS

Investigadora, docente y escritora. Formada en Letras por la UCV y la USB. Realizó estudios de especialización sobre Historia de las Culturas, Tradiciones Orales y Escritas, Animación Sociocultural, etcétera. Gerencia durante 27 años, diferentes y significativas acciones culturales.

Referencias

- ALMANDOZ MARTE, Arturo (2019): “Alta Cultura y Bellas Artes”. En: *Prodavinci*. Caracas: Imp. Dig.
- ANTOINE, Cristian (2005): *Mecenazgo y patrocinio cultural*. Santiago de Chile: Editorial RIL.
- BRICEÑO IRAGORRI, Mario (1985): *La historia como elemento creador de la cultura*. Caracas: Ed. Acd. Nacional de la Historia.
- BAUMAN, Zigmunt (1999): *La modernidad líquida*. BA: FCE.
- CALDERA, Rafael Tomás (2007): *Ensayos sobre nuestra condición cultural*. Caracas: Fund. para la Cultura Urbana.
- ESTEVA GRILLET, Roldán (2008): *Imágenes contra la pared: críticas y crónicas sobre arte, 2001-2007*. Caracas: Fund. Cultura Urbana
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1977): *Arte popular y sociedad en América Latina*. México: Ed. Grijalbo.
- _____ (1967): *Políticas Culturales en América Latina*. México: Ed. Grijalbo.
- GONZÁLEZ ORDOSGOITTI, Enrique A. (1991): *Diez ensayos de cultura venezolana*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos.
- HARVEY, Edwin (2003): *Financiación de la cultura y las artes*. España: Datautor.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro (1961): *Historia de la cultura en América Hispánica*. México: FCE.
- ITRÍAGO MACHADO, Antonio e ITRÍAGO MACHADO, Miguel Ángel (2001): *La filantropía empresarial: un deber moral, social y legal*. www.icnl.org
- LISCANO, Juan (1980): *El horror por la Historia*. Caracas: Ed. Ateneo de Caracas.
- MADRIZ N., Argenis (1986): *La enseñanza de la educación artística en Venezuela*. Caracas: Ed. GAN.
- MEJÍA HERNÁNDEZ, Adriana. *Descentralización e inversión cultural*. Fund. Polar, <http://www.fpolar.org.ve>
- MOSONYI, Esteban Emilio (1982): *Identidad nacional y culturas populares*. Caracas: Ed. La Enseñanza Viva.
- PICÓN SALAS, Mariano (1969): *De la Conquista a la Independencia, tres siglos de historia cultural de Latinoamérica*. México: FCE.
- QUINTERO, Rodolfo (1975): *La cultura del petróleo*. Caracas: Ed. UCV.
- RIVAS, Ivonne (2018): *Diálogo entre el cielo y la tierra, Venezuela e historia de las culturas*. Caracas: abediciones.
- _____ (1988): *Memoria textual y gráfica*. Caracas: CONAC.
- SAMUELSON, Paul A.; NORDHAUS, William D. (1986): *Economía*. Madrid: McGraw-Hill.
- SUAZO, Félix. (2019): *Arte, crítica e instituciones en Venezuela*. Caracas: Imp. Dig. Tráfico Visual.
- _____ (2014): *Panorámica. Arte emergente en Venezuela: 2000-2012*. Caracas: Fundación Telefónica.
- TARRE MURZI, Alfredo (1972): *El Estado y la cultura en Venezuela*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- USLAR PIETRI, Arturo (1986): *Medio milenio de Venezuela*. Caracas: Ed. Lagoven.
- UNESCO. (2018): *Informe Mundial. Re/Pensar las Políticas Culturales*. París: es.unesco.org.
- Varios autores (2011): *Sesenta años de tradiciones populares venezolanas, del país rural a la nación globalizada*. Caracas: Cultura Chacao y Tulio Hernández, Editor.
- VISO, Ángel B. (1982): *Venezuela: identidad y ruptura*. Caracas: Alfadil.